

Es preciso un nuevo concepto de la empresa agraria

El Plan Mansholt para la agricultura de los países del Mercado Común durante el próximo decenio 1970-1980, trae a la memoria de los buenos labradores españoles el viejo refrán castellano: «Cuando las barbas de tu vecino veas cortar, pon las tuyas a remojar». Las barbas del vecino comunitario no han sido cortadas todavía porque se trata de una operación revolucionaria de enorme trascendencia económica, social y política. Sin embargo, la empresa modernizadora de las estructuras agrícolas de la «pequeña Europa» se llevará a cabo, porque los «seis» están de acuerdo en la necesidad de convertir inviables explotaciones en modernas empresas ajustadas a las exigencias de su comercio interior y de la exportación.

La Comunidad Económica Europea, con un 15,7 por 100 de población activa agrícola, es la potencia productora número uno del mundo en leche, y la segunda en carne, además de autoabastecerse de una manera total, o en un grado muy próximo, en la mayoría de los productos alimenticios. A pesar de ello, la C. E. E. tiene necesidad de liberar un 50 por 100 de su población agrícola, concentrar las explotaciones agropecuarias para que tengan una dimensión adecuada, disminuir áreas de cultivos y censos ganaderos, con un paralelo aumento en la productividad de unos y otros. España dobla en estos momentos la población de mano de obra en la agricultura, y, sin embargo, es deficitaria en varios productos de consumo cuya demanda es grande —carne de vacuno, por ejemplo—.

Sobran peones en el campo, pero faltan muchos empresarios, empresas más nacionales en

todos los sentidos y una mentalidad industrial que haga del sector agrario una fábrica biológica de alimentos vegetales y de origen animal, así como un gran proveedor de materias primas para la industria. El problema del campo está en cultivar con mentalidad empresarial e industrial.

La agricultura española ha superado la revolución técnica del agro, pero apenas ha iniciado la revolución gerencial. Lo que nuestro sector agrario necesita son gerentes. Es decir, hombres con aguda mirada y previsión de las cosas, cuyo trabajo sea mental y no físico en un nuevo concepto del agricultor como profesional.

Claro es que los problemas gerenciales no surgen en las explotaciones familiares, sino en las grandes empresas sostenidas por cuantiosas inversiones, que sirven a extensas unidades de mercado. El campo del futuro se define como actividad movida por mano de obra reducida, aunque dotada de la mayor productividad, dimensión adecuada, mentalidad exportadora y rentabilidad similar a la obtenida en la industria. El agricultor no puede ser ya simple producto de una idea señorial o patrimonial, sino la resultante de una profesionalidad, respaldada por amplia base formativa.

Agricultor es el hombre que organiza la producción agroganadera y sabe vender bien sus productos, bien directamente o a través de otras empresas específicas, cadenas mercantiles, cooperativas y otros canales de distribución y comercialización.

(Rafael Lucena, «TRIA», pág. 6, Madrid)

PRIMERA COMUNION en...

GALERIAS SAN FRANCISCO

TRAJES, TUNICAS y VESTIDOS en los modelos más modernos y originales



Vea y compruebe precios

Mod. Orden de Santiago.....	1.040 pesetas
» Marinero cruzado.....	795 »
» Almirante Marina.....	850 »
» Marinero corriente.....	650 »
Vestido de niña, desde.....	750 »

Disponemos de CORTES para CONFECCION de TUNICAS y VESTIDOS

RECIBIREMOS SU VISITA CON EL MAYOR AGRADO Y SIN COMPROMISO

Generalísimo, 15

Manzanares